

# El trabajo de campo en la EGB: utilidad en Geografía. A raíz de una experiencia\*

Antonio GÓMEZ ORTIZ

*Escuela Universitaria de Magisterio  
de Barcelona. Universitat de Barcelona.*

## Punto de partida

En la actualidad se asiste a un deseo ferviente de renovación pedagógica en los diferentes niveles educativos y el período de enseñanza básica quizá sea uno de los más influenciados. En gran manera, por situarlo en la historia reciente de la educación española, podría tener sus orígenes a raíz de la promulgación de la Ley General de Educación<sup>1</sup>, a finales de los años sesenta, pero especialmente se deriva, desde el marco legislativo, de determinadas disposiciones, como el Decreto de 9 de enero de 1981 por el que se ordena la EGB en ciclos, o los de 12 de febrero y 6 de mayo de 1982, que fijan y regulan las enseñanzas del Ciclo Medio. Por la lectura de los dos últimos, se detecta, acaso con insistencia elogiosa, la necesidad de una revisión de contenidos en la enseñanza de las diferentes áreas de conocimiento así como la ineludible urgencia de introducir o potenciar técnicas, habilidades y hábitos de convivencia social en los programas escolares. Pero no sería justo, en esta localización cronológica de hechos, ignorar la excelente labor de algunos colectivos de educadores que, actuando al margen del estamento oficial, se han venido preocupando por la calidad de la enseñanza y la formación y actualización del profesorado. Nos queremos referir, de manera especial, a la meritoria contribución que a partir de la segunda mitad de la década de los sesenta, han realizado los Movimientos de Renovación Pedagógica.

Sin duda, una de las parcelas científicas más renovadas ha sido la de las Ciencias Sociales y, lógicamente, la Geografía también. Como ejemplo recuérdense el elevado número de objetivos específicos en el ámbito de las técnicas de trabajo para los ciclos Inicial y Medio, que cubren casi el 50% del total<sup>2</sup>. Incluso, en la ordenación de las enseñanzas del Ciclo Superior, los bloques temáticos que inciden en la consolidación de las referidas

técnicas de trabajo continúan teniendo entidad propia. Tanto en un caso como en el otro y refiriéndonos a los objetivos operativos, la legislación, consciente o inconscientemente, valora con especial empeño el empleo de nuevas metodologías educativas en la práctica docente, basadas, fundamentalmente, en hacer partícipe al alumno de su propia formación. Ante tales propósitos, como fácilmente se comprenderá, se tiende a abandonar la enseñanza libresco y memorística por aquella otra activa en la que el escolar es la pieza clave en el proceso educativo. Desde esta concepción psicopedagógica la enseñanza de las Ciencias Sociales y de manera concreta para el aprendizaje de la ciencia geográfica, el denominado trabajo de campo, como técnica instrumental por excelencia, adquiere rango singular.

## **Algunas ideas que invitan a la reflexión**

Es posible que el éxito de la Geografía en la escuela, quizá como ninguna otra materia, radique en la metodología empleada por el profesor. Raros son los grupos de alumnos que no se sientan atraídos hacia aquella ciencia si la aprenden en contacto directo con el medio. Porque, y hemos de ser conscientes de ello, el poder de sugestión de la Geografía en los niveles de la EGB recae, especialmente, en el carácter vivo y dinámico que debe presidir su aprendizaje. Para su logro existen variadas estrategias o técnicas metodológicas de entre las que sobresale el trabajo de campo.

El trabajo de campo en la Geografía escolar no debe confundirse con el trabajo de investigación<sup>3</sup>, acaso este último, con las limitaciones que impone la edad de los alumnos, podría ocupar espacios en los niveles de la enseñanza media, en el mejor de los casos y, por descontado, en el ámbito universitario. El trabajo de campo, desde nuestra óptica, y aplicado a la EGB, es una estrategia metodológica que facilita la asimilación y/o consolidación de ideas empíricas o hechos en base a la propia experiencia. Permite, igualmente, la comprobación de hipótesis de trabajo o la contrastación de determinados modelos teóricos planteados necesariamente en el aula. Asimismo, el trabajo de campo favorece el empleo de técnicas de expresión concretas, propias de la Geografía, al igual que fomenta el cultivo de la observación directa del paisaje y/o el análisis de los procesos que explican su evolución (cuadro 1). Pero en todos los casos apuntados, el trabajo de campo es una actividad que se desarrolla fuera de clase y está orientada y planificada por el profesor.

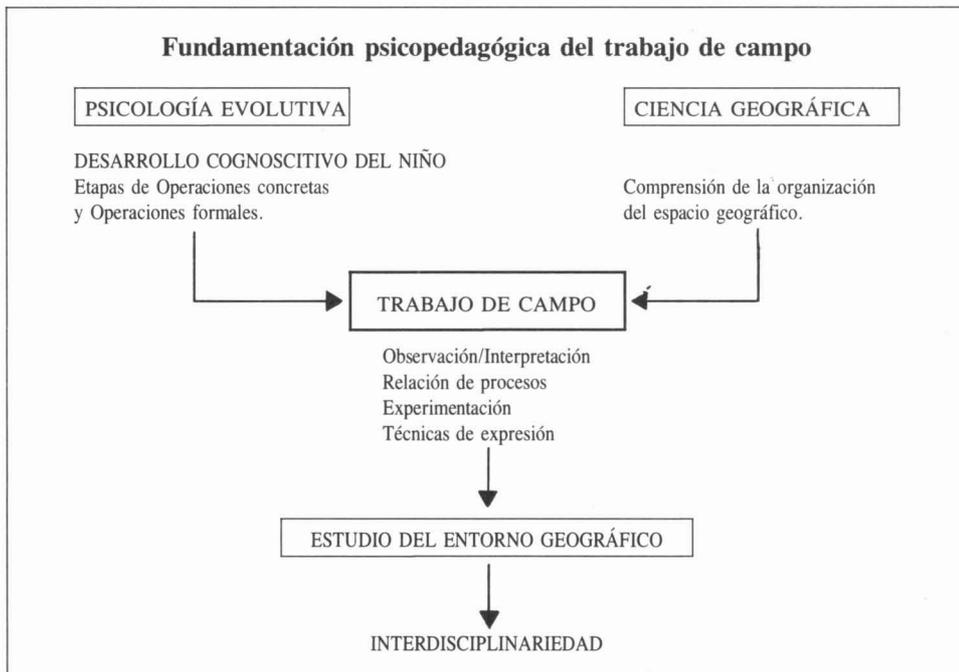
**Cuadro 1**

### **Técnicas y actividades que pueden potenciarse desde el trabajo de campo**

- Observación, análisis e interpretación del paisaje.
- Recogida de materiales de estudio.
- Localización y orientación en el espacio.
- Recogida de información oral.
- Manipulación de instrumentos sencillos y lectura de su información.
- Ejercicios de cálculo de distancias en base a la escala establecida.
- Interpretación cartográfica y fotográfica.
- Elaboración de gráficos, esquemas, informes.
- Valoración de procesos geográficos.
- Experimentación «in situ».
- Interpretación de mapas con curvas de nivel.

La práctica del trabajo de campo en los niveles de EGB proporciona excelentes resultados, tal como se ha venido demostrando desde hace muchas décadas. En realidad, su fundamentación tiene lugar en los principios de la Psicología evolutiva, en lo que J. Piaget denomina «Etapas de las Operaciones concretas y formales» del desarrollo cognoscitivo del niño<sup>4</sup>. Pero, también, el trabajo de campo se fundamenta en la propia ciencia geográfica, pues su práctica debe entenderse como algo consustancial de la misma (cuadro 2). Y son la historia de la educación y el devenir de la propia Geografía quienes nos lo ratifican. Tomemos sólo como ejemplo una de las máximas que mayoritariamente preocuparon a filósofos y pedagogos desde finales del siglo XVIII (Rousseau, Pestalozzi, Herbart, etc.) para los que el aprendizaje ha de estar arraigado al medio<sup>5</sup>. Idea troncal que retoma, a principios de siglo, la Escuela Nueva y en base a ella edifica su sistema de enseñanza. Éste, como fácilmente se comprenderá, y en el caso de las Ciencias Naturales y de la Geografía, prioritariamente, se sustentaba en una metodología inductiva y en el trabajo fuera del aula, en contacto con el medio<sup>6</sup>. En este sentido vale la pena valorar el impulso que durante estas décadas supuso en la renovación pedagógica española la Institución Libre de Enseñanza y la Escuela Normal Superior<sup>7</sup>.

**Cuadro 2**



Si hemos referido el peso que en la educación básica tuvo en su día el trabajo de campo en la Didáctica de la Geografía, ha sido con el propósito de poner de relieve que su práctica actual no es, ni mucho menos, innovación alguna. La renovación que ello significó a comienzo de siglo en las escuelas de porte liberal, hoy la creemos descubrir y, en realidad, lo que hacemos es revivirla y amoldarla a los tiempos presentes, con nuevas técnicas

y enfoques diferentes pero, en esencia, aquellos postulados didácticos de la Escuela Nueva continúan teniendo plena vigencia<sup>8</sup>. Las principales causas de nuestra errónea creencia estriban, de manera particular, en dos razones. Primera, en el silencio o escaso interés que hasta hace poco ha existido por valorar y proseguir los avances de la pedagogía española durante el primer tercio del siglo actual y, segunda, en la efímera o tardía llegada a la esfera de nuestro ámbito educativo de las corrientes innovadoras en el campo de la tecnología metodológica. Ambos hechos han generado que, en gran forma, se tuviera que empezar casi de cero. Recuérdese, por ejemplo, que los efectos beneficiosos de las escuelas de verano o las efectivas aportaciones didácticas procedentes de los Movimientos de Renovación Pedagógica son relativamente recientes y surgen todos como respuesta a un anhelo de cambio por parte del propio profesorado<sup>9</sup>.

La validez y eficacia didácticas del trabajo de campo no se cuestiona en la actualidad, pues, como en párrafos anteriores vislumbrábamos, es algo consustancial, en el caso de la Geografía. Precisamente, por el objetivo específico que ésta tiene: poner especial empeño en estudiar los hechos y repercusiones derivados de la actuación del hombre en el medio. Sin embargo el empleo del trabajo de campo en los niveles básicos de la enseñanza, debe poseer determinados requisitos, derivados, precisamente, de las características psicopedagógicas del alumnado. En todo momento entendemos que este tipo de aprendizaje en la EGB ha de considerarse como un complemento didáctico o, si se desea, como un recurso o técnica eficiente, pues facilita que aquél sea más dinámico y participativo.

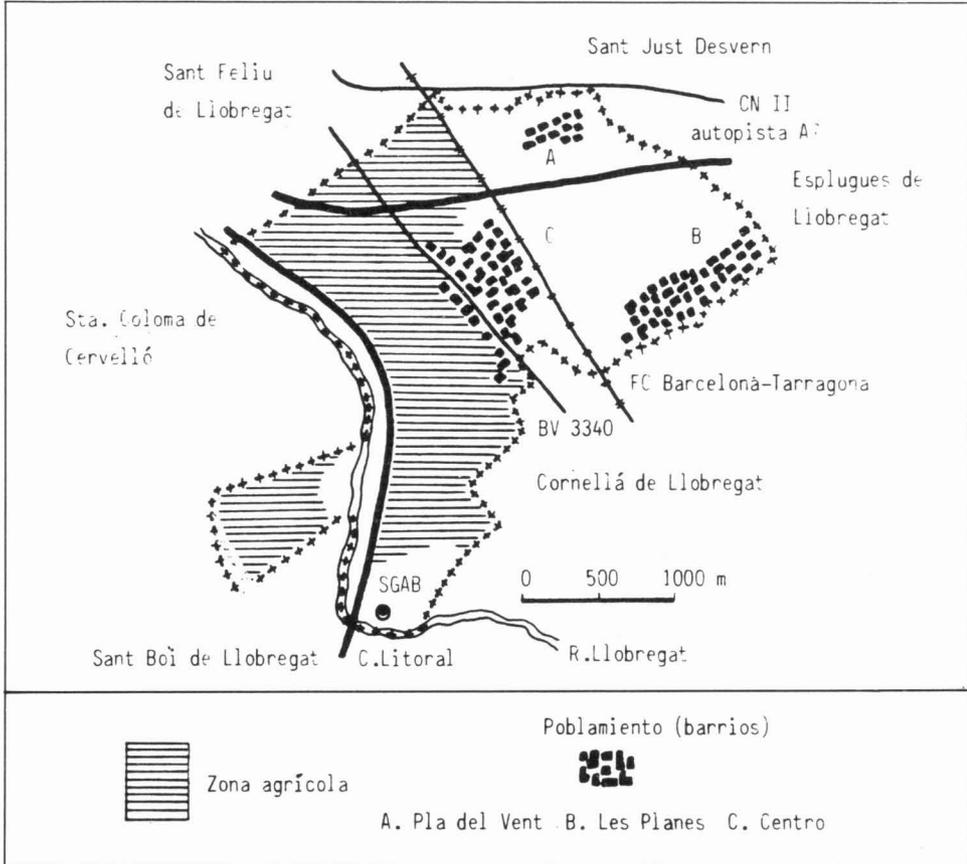
A nuestro modo de ver, las premisas o principios básicos a tener presentes a la hora de planificar el trabajo de campo en la enseñanza de la Geografía en la EGB serían los siguientes:

- A Que se contemple en el programa curricular del curso y de la materia específica y nunca se entienda como algo añadido.
- B Que responda a una necesidad derivada del contenido de la disciplina.
- C Que participe de una metodología activa.
- D Que permita el aprendizaje de técnicas, especialmente de las cartográficas, y a través de ellas del cultivo de habilidades.
- E Que facilite la creación de hábitos de conducta social y desarrolle el espíritu crítico.

Las modalidades con que puede abordarse el trabajo de campo en Geografía son múltiples pero siempre tienden, en última instancia, a hacer comprensible y aprehensibles determinados conocimientos empíricos en base a la información detectada o a contrastar en la realidad los hechos que definen el paisaje, mediante su interpretación. Desde este paradigma metodológico, tanto las excursiones científicas, los itinerarios pedagógicos, los ejercicios prácticos fuera del aula, la experimentación «in situ», etc. etc., como, incluso, determinadas actividades derivadas de la educación medioambiental<sup>10</sup> configuran modos de entender el trabajo de campo. Tradicionalmente, éste ha encontrado en la Geografía Física la mayor atención, posiblemente por la influencia de los naturalistas<sup>11</sup>, pero, en la actualidad, cualquier parcela geográfica admite el empleo de dicha técnica. Los ejemplos no faltan: desde el análisis de las variables que explican la localización de determinada industria de base, pasando por la valoración socioeconómica que significa la inutilización temporal de una vía férrea por corrimiento de tierras, hasta llegar a la comprobación «in situ» que permita asimilar los procesos de arenización del granito. Tanto en el primer y segundo casos, válidos para alumnos del Ciclo Superior, como en el tercero, también adecuado para los del Ciclo Medio, el trabajo de campo debe poseer, o al menos partici-

par, del principio de integración, es decir, que su práctica tiene que dar cabida a la interdisciplinariedad, precisamente por ser ella una de las características definidoras de la EGB.

**Gráfico 1.** Ubicación de los espacios agrario y urbano en el término municipal de Sant Joan Despí (Barcelona-Baix Llobregat)



## La experiencia que se lleva a término

Tuvo su inicio en noviembre de 1984 y se preve que finalice en junio de 1987. Fundamentalmente consiste en la elaboración de un material didáctico que sirva de complemento para el aprendizaje de determinados núcleos temáticos del Área de Ciencias Sociales del Ciclo Medio de la EGB<sup>12</sup>. El plan de trabajo se enmarca en el programa de seminarios que tienen establecidos el Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona (ICE) y la Regiduría de Cultura del Ayuntamiento de Sant Joan Despí (Baix Llobregat, Barcelona), para profesores de EGB de la localidad en ejercicio.

La filosofía que preside el seminario en cuestión responde al deseo de insertar el estu-

dio del medio en el currículum escolar. De esta forma el conocimiento de la localidad adquiere rango relevante entre las diferentes unidades temáticas de las Ciencias Sociales del Ciclo Medio. Para ello se creyó pertinente no sólo la innovación y sistematización de nuevos contenidos específicos sino también el diseño y elaboración de estrategias y materiales didácticos que permitieran su asimilación. De entre ellos sobresale el referido al trabajo de campo, al considerársele excelente soporte en la enseñanza activa.

El centro de interés objeto de atención ha sido la agricultura por ser aún en el municipio una actividad económica importante y, además, por permitir su estudio la integración de distintos contenidos de otras áreas de conocimiento del currículum escolar. También ha favorecido su elección el hecho de que, en buena medida, los alumnos ignoran la existencia de un espacio agrario en su propia localidad (gráfico 1). Así es que el conocimiento del medio ha quedado reflejado en la programación de las Ciencias Sociales a través de «La agricultura de Sant Joan Despí».

Al tratarse de alumnos de corta edad, 8-11 años, poco dados a realizar actividades fuera del aula, el trabajo de campo se proyecta a través de itinerarios pedagógicos de forma que a lo largo de sus recorridos se les invita a la observación e interpretación del paisaje agrario y también a la resolución de determinadas cuestiones, siempre bajo la tutela del profesor. Se creyó pertinente adoptar este sistema de trabajo por las ventajas que facilita, en el sentido de que el alumno continuamente se siente asesorado y guiado, actitud, quizá, activa, pero que en estos niveles de la EGB es necesario no perder de vista.

Sin embargo, otras circunstancias también lo aconsejaron, tales como:

- Integra el conocimiento del entorno en el «currículum escolar», adquiriendo aquél dimensión excepcional en la programación de los diferentes ciclos.
- Convierte al alumno en el centro de la práctica escolar al atribuirle plena participación y responsabilidad.
- Permite captar la realidad de manera integrada de acorde con las características psicopedagógicas del alumno.
- Facilita que en torno a un tema o fenómeno participen las ciencias implicadas en el estudio del mismo y lo hagan sin perder de vista las interconexiones que entre ellas puedan establecerse.
- Consolida el trabajo en equipo de profesores de diferentes departamentos.
- Fomenta en los alumnos la observación directa y la interpretación de los hechos geográficos. Asimismo propicia el empleo de determinadas técnicas de expresión.
- Contribuye a la creación y desarrollo de hábitos de conducta social entre los alumnos al igual que facilita la puesta en marcha de determinadas habilidades.
- Colabora en la creación de un espíritu crítico, responsable y participativo en el alumno al interesarse por los acontecimientos que se suceden en torno a él.

## Los itinerarios pedagógicos elaborados

Han sido en número de tres y su estructura se acomoda al diseño que en su día se elaboró<sup>13</sup> (cuadro 3). El tema central objeto de estudio, «La agricultura de Sant Joan Despí», se perfila de forma que cada uno de los itinerarios creados tiene entidad propia y se encuentra inmerso en el plan de trabajo general del curso. De esta manera se han redactado:



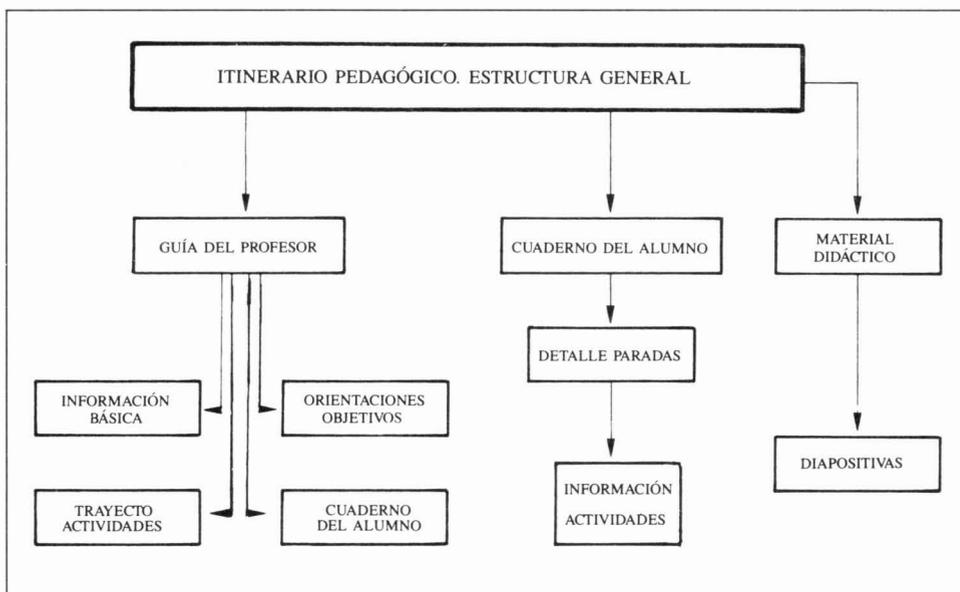
Itinerario 1: «El campo y los cultivos de mi localidad»

Itinerario 2: «La masía y el pagès de mi localidad»

Itinerario 3: «El mercado municipal de mi localidad»

#### Cuadro 4

##### Estructura del Itinerario pedagógico



Como se comprenderá el primero pretende consolidar contenidos referentes a las plantas y a la ordenación del espacio agrario (gráfico 2). El segundo, desea poner de relieve la forma de vida del campesino («pagès») y para ello se toma como eje directriz su casa («masía»). El tercer itinerario, se destina a comprender cual es el destino de los productos del campo así como los cauces de su comercialización.

Cada uno de los itinerarios elaborados guarda idéntica estructura (cuadro 4) y está compuesto por:

*A. Guía del profesor*, en la que se incluye:

- Información básica sobre el tema de estudio.
- Orientaciones didácticas y organizativas. Igualmente se especifican los objetivos.
- Análisis del trayecto a seguir con sugerencias metodológicas para cada una de las actividades a desarrollar durante el recorrido.
- Ejemplar de cuaderno de trabajo del alumno.

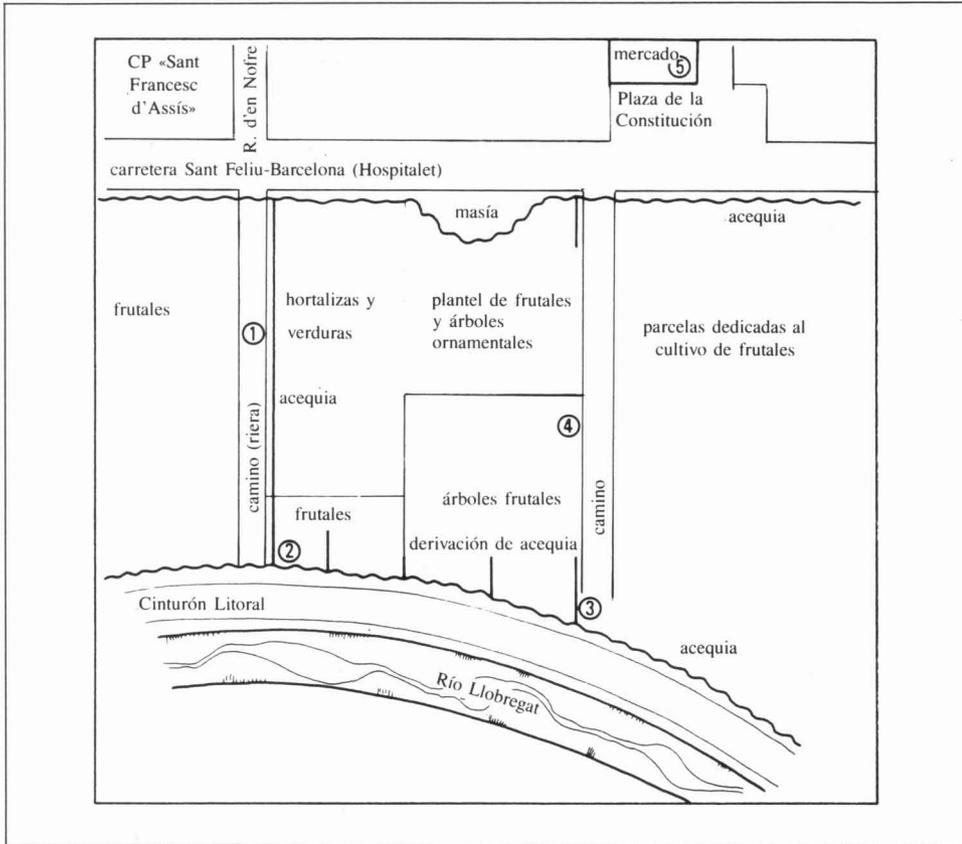
*B. Cuaderno de trabajo del alumno*

- Detalle de cada una de las paradas del recorrido (gráfico 3) señalándose:
  - Información
  - Actividad a realizar

C. Material didáctico de apoyo

- Repertorio de diapositivas debidamente comentadas de los aspectos más relevantes del itinerario.

Gráfico 2. Recorrido previsto para el Itinerario 1 con especificación de paradas.



## El trabajo de experimentación

Tiene como finalidad calibrar la validez de los itinerarios pedagógicos como trabajo de campo útil en el aprendizaje de los contenidos programados. Se llevará a efecto durante la primera mitad del presente curso.

La experimentación se realizará en base a dos grupos-clase de 4º curso de EGB (grupo de control y grupo experimental), de diferentes escuelas públicas de la localidad y fijadas en barrios de condiciones socioculturales semejantes.

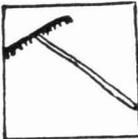
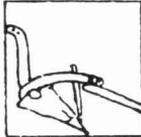
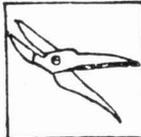
Ambos grupos recibirán los mismos contenidos en el Área de Ciencias Sociales, con metodología equiparable. Sólo a uno de ellos (al experimental) se le introducirá en el trabajo de campo, a través de los itinerarios confeccionados. Los controles a que posterior-

mente serán sometidos todos los alumnos valorarán la bondad y eficacia de esta modalidad de aprendizaje.

Gráfico 3. Actividad 4 del Itinerario 1. Se realiza «in situ» (parada 4, véase gráfico 2) tras haber observado algunas herramientas.

4

Estas dos columnas de dibujos muestran algunas herramientas y trabajos que hace el campesino en el campo.

	_____		_____
	_____		_____
	_____		_____
	_____		_____

\* Junto a cada dibujito de cada columna escribe el nombre de la herramienta así como el tipo de trabajo que hace el campesino.

Barcelona, octubre de 1986

#### Notas

<sup>1</sup> La Ley General de Educación fue obra del ministro José Luis Villar Palasí y se promulgó en 1970. Anteriormente, el Ministerio de Educación y Ciencia hizo públicas las bases de su política educativa en el denominado «libro blanco» (*La educación en España. Bases para una política educativa*. Ministerio de Educación y Ciencia. Secretaría General Técnica. Madrid, 1969).

- <sup>2</sup> *Programas Renovados del Ciclo Medio*. Vida Escolar, 216-217. Madrid, 1982. En el caso de las Comunidades Autónomas con trasposos en materia de enseñanza, igualmente se detecta tal interés. Véase, por ejemplo, el caso de Cataluña en *Orientacions i Programes. Cicle Mitjà d'Educació General Bàsica*. Departament d'Ensenyament. Generalitat de Catalunya. Barcelona, 1983.
- Un interesante artículo al respecto también se puede encontrar en ARRIBAS ALONSO, C. (1982) *Hacia el hombre democrático...*, en «El Ciclo Medio en la Educación Básica». Santillana. Madrid, pp. 171-204.
- <sup>3</sup> BAILEY, P. (1981). *Didáctica de la Geografía*. Cincel-Kapelusz. Madrid.
- <sup>4</sup> PIAGET, J. e INHELDER, B. (1968). *La Psychologie de l'enfant*. PUF. París. De tal obra existe una versión castellana, *Psicología del niño*. Morata, Madrid, 1977 (séptima edición). Por lo que respecta a las repercusiones de las etapas del desarrollo cognoscitivo del niño en el aprendizaje de la Geografía, véase GRAVES, N.J. (1985) *La enseñanza de la Geografía*. Visor-Libros. Madrid, pp. 158-168.
- <sup>5</sup> La bibliografía sobre este tema es muy rica. Acaso por su repercusión reciente es interesante DEBESSE-ARVISET, M.L. (1974). *El entorno en la escuela: una revolución pedagógica*. Fontanella, Barcelona. Igualmente es de destacar LUIS, A. y URTEAGA, L. (1982). *Estudio del medio y «Heimatkunde» en la geografía escolar*. Geo-Crítica, 38, Barcelona. También, GÓMEZ ORTIZ, A. (1983). *Reflexions sobre l'interès educatiu de l'estudi de l'entorn a l'EGB*. Butlletí dels Mestres, 187. Generalitat de Catalunya, pp. 2-3. Asimismo, PIÑEIRO PELETEIRO, M. R. (1983). *El entorno y su valor pedagógico*. Aula Abierta. ICE de la Universidad de Oviedo, pp. 79-87.
- <sup>6</sup> Un excelente artículo sobre el valor didáctico del trabajo fuera del aula aplicado a las Ciencias Naturales pero con orientaciones válidas para la Geografía se encuentra en SOLÉ SABARÍS, LI. (1979). *Sobre els orígens de la modernització de la didàctica de les Ciències Naturals a Catalunya*. Butlletí de la Institució Catalana d'Història Natural (Secc. Geol.), 43, pp. 19-37. Barcelona.
- <sup>7</sup> La labor de la Institución Libre de Enseñanza (ILE) y las aportaciones de la Escuela Normal Superior han sido tratadas desde variados puntos de vista. Una visión reciente sobre la primera se halla en MOLERO PINTADO, A. (1985). *La Institución Libre de Enseñanza: un proyecto español de renovación pedagógica*. Anaya/2. Madrid. En cuanto a la influencia que ambas instituciones supusieron en la renovación de la didáctica de la Geografía se encuentran fecundas ideas en: CASASSAS SIMÓ, LI. (1979) *Sobre la reforma del segon ensenyament: l'Institut-Escola de la Generalitat. El cas de la Geografia*. IIIa Jornades d'Història de l'educació als Països Catalans. Girona. Por su interés en cuanto a la formación de maestros, HERRERO FABREGAT, C. (1986) *Presente y futuro de la Geografía en las Escuelas Normales*. Actas del Ier. Encuentro de Profesores de Geografía de Escuelas Universitarias de Magisterio. Seminari de Geografia i la seva didàctica de l'Escola Universitària de Magisteri «Eugeni D'Ors» de Barcelona. Barcelona, pp. 27-54.
- <sup>8</sup> CAPEL, H; LUIS, A. y URTEAGA, L. (1984). *La Geografía ante la reforma educativa*. Geo-Crítica, 53. Barcelona.
- <sup>9</sup> El primer congreso de grupos de Movimiento de Renovación Pedagógica se celebró en Barcelona, en 1983. Sin embargo, desde 1965, por lo menos, existen colectivos de maestros sensibilizados por transformar las estructuras educativas de la escuela. Quizá uno de los más antiguos en la historia reciente del sistema educativo español sea el de Rosa Sensat, en Cataluña. Un detallado artículo acerca de la renovación en la escuela por parte de los Movimientos de Renovación Pedagógica se encontrará en MATA I GARRIGA, M. (1983) *Renovación pedagógica*. Vida Escolar, 224. Madrid, pp. 55-68.
- <sup>10</sup> Sobre la influencia de la Geografía en la educación medioambiental véase PANAREDA, J.M. (1976). *La Geografía y el medio ambiente*. Vicens Vives. Barcelona. En cuanto al interés conceptual entre Geografía y medio ambiente BARCELÓ i PONS, B. (1984) *Fundamentos conceptuales de la preocupación geográfica por el medio ambiente*. Geografía y medio ambiente. Servicio de Publicaciones del Ministerio de Obras Públicas y Urbanismo. Madrid, pp. 3-21. Más cercano en el tiempo, PUJOL FORN, J (1986). *El interés de la Geografía en la educación medioambiental*. Actas del Ier. Encuentro de Profesores de Geografía de Escuelas Universitarias de Magisterio. Seminari de Geografia i la seva didàctica de l'Escola Universitària de Magisteri «Eugeni D'Ors» de Barcelona. Barcelona, pp. 105-118. También resulta de interés, URTEAGA, L. y CAPEL, H. (1982-83) *La geografía y la didáctica del medio urbano*. Revista de Geografía, 16-17, Barcelona, pp. 113-137.
- <sup>11</sup> HERNANDO RICA, A. (1979). *El trabajo de campo en la enseñanza de la Geografía*. Aportacions en homenatge al geògraf Salvador Llobet. Departament de Geografia de la Universitat de Barcelona, pp. 113-118.
- <sup>12</sup> Un material semejante lo compone GÓMEZ ORTIZ, A.; MATEU GIRAL, J. y FERNÁNDEZ VIADER, P. (1985). *El Maresme: geografía i recursos pedagògics*. Instituto de Ciencias de la Educación de la Universidad de Barcelona. Barcelona.
- <sup>13</sup> Explicación detallada en cuanto a su confección se encuentra en GÓMEZ ORTIZ, A. (1985). *Los itinerarios pedagógicos como recurso didáctico en la enseñanza de la Geografía en la EGB*. IX Coloquio de Geógrafos Españoles. Murcia, 1985, pp. 80-89.

Aquest article és el text de la ponència «El trabajo de campo en geografía» del «IIº Encuentro de Profesores de Geografía de Escuelas Universitarias de Magisterio» que es celebrà a Almería el mes de novembre de 1986.